



Universidad Austral de Chile

Conocimiento y Naturaleza

La colección *Caballo de Proa* de Ediciones Universidad Austral de Chile busca recuperar y difundir obras literarias excepcionales, de escasa circulación en lengua castellana, a través de la pluma y traducción de destacadas autoras y autores del sur de Chile y América Latina. La colección rinde tributo a la revista cultural «más pequeña del mundo», *Caballo de Proa*, que circuló por casi cuarenta años desde Valdivia, dirigida por el escritor Pedro Guillermo Jara.



Lorine **Niedecker**

Objetivismo
Silvestre

Ediciones  UACH
Colección **Caballo de Proa**

Prólogo, Selección y Traducción de
Enrique Winter

Esta primera edición en 300 ejemplares de **Objetivismo Silvestre**, de Lorine Niedecker se terminó de imprimir en abril de 2026 en los talleres de Omega Impresores SPA, ☎ (56-9) 90207570, Santo Domingo 4551, Quinta Normal, Santiago de Chile, para Ediciones Universidad Austral de Chile, ☎ (56-63) 2444338, www.edicionesuach.cl, Valdivia, Chile.

Dirección editorial

Yanko González Cangas

Cuidado de la edición

Ricardo Mendoza Rademacher y César Altermatt Venegas.

Diseño y maquetación

Ricardo Mendoza Rademacher

Todos los derechos reservados. Se autoriza su reproducción parcial para fines periodísticos debiendo mencionarse la fuente editorial.

© Universidad Austral de Chile, 2026.

© Enrique Winter, de la traducción y el texto introductorio, 2026.

ISBN 978-956-390-295-2

821 Poesía inglesa | DCC-Poesía moderna y contemporánea

CONTENIDO

Enrique Winter: <i>Lorine, flora y fauna de la vanguardia</i>	7
Transición (revista <i>The Will-o-the-Wisp; a Magazine of Verse</i> 3, 1928)	17
En campaña (inédito, enviado a <i>Poetry</i> , 1934)	19
Para la exposición (inédito, enviado a <i>Poetry</i> , 1934)	21
Té (inédito, enviado a <i>Poetry</i> , 1934)	23
El próximo año o vuelo mis vueltas, tempestuosa (inédito, enviado a Zukofsky en « Xmas », 1934)	25
El décimoprimer del progresivo (antología New Directions in Prose & Poetry 1 , 1936)	43
La tierra de las cuatro en punto está aquí (antología New Directions in Prose & Poetry 1 , 1936)	43
Cuando Juanito Manzanas (Chapman) (inédito, manuscrito « New Goose », 1945)	45
Los hombres del gobierno dijeron No más trigo (inédito, manuscrito « New Goose », 1945)	45
(L.Z.) (inédito, 1945)	47
Bosques de fresno, sauces, cercanos a la vera (New Goose , 1946)	47
Halcón negro sostuvo: Con razón (New Goose , 1946)	49
El poste del tendedero está puesto (New Goose , 1946)	49
Un búho monstruoso (New Goose , 1946)	49
Bueno, la primavera desborda la tierra (New Goose , 1946)	51
Barrí la nieve, Li Po (revista <i>New Mexico Quarterly</i> 20.2, 1950)	51
Cuéntame una historia de la guerra (revista <i>New Mexico Quarterly</i> 21.1, 1951)	53
No todo lo que se escucha es música. Dejamos (revista <i>New Mexico Quarterly</i> 21.1, 1951)	53
Si yo fuera un pájaro (inédito, 1951)	55
Qué horror despertar de noche (inédito, manuscrito « For Paul: Group III », 1951)	57
Escucho el clima (inédito, manuscrito « For Paul: Group four », 1951)	57

Así que esta fui yo (revista <i>Accent</i> 13.2, 1953)	59
La puerta de la cabaña se abrió de golpe (inédito, manuscrito « For Paul: Group 8 », 1953)	61
Así que estás casado, joven (inédito, manuscrito « For Paul: Group 8 », 1953)	63
La oficinista joven y elegante (inédito, manuscrito « For Paul: Group 8 », 1955)	65
Cuando la gente morena vivía a distancia (inédito, enviado a Dahlberg, 1955)	65
Viven a una fresca distancia (revista <i>Quarterly Review of Literature</i> 8.2, 1955)	67
No importa dónde estés (inédito, 1958)	67
Mañana espesa de niebla: (revista <i>Neon</i> 4, 1959)	69
Mi amigo árbol (My Friend Tree , 1961)	69
Mi vida cuelga (revista <i>Origin</i> 2.8, 1961)	69
La propiedad es pobreza (revista <i>Poetry</i> 102.5, 1963)	71
Otoño (inédito, manuscrito « Handmade poems », 1964)	71
Tradición (revista <i>Origin</i> 3.2, 1966)	73
En cada parte de cada ser vivo (North Central , 1968)	73
Mi vida junto al agua (North Central , 1968)	75
Wintergreen Ridge (North Central , 1968)	79
Madre ha muerto (T&G: The Collected Poems , 1969)	103
Ejecución hipotecaria (revista <i>Tuatara</i> 2, 1970)	103
Darwin (Blue Chicory , 1976)	105
De otro modo (Harpichord & Salt Fish , 1991)	117

Lorine, flora y fauna de la vanguardia

Enrique Winter

Está entre los mejores poetas estadounidenses en términos absolutos, además de ser, sin duda, la de mayor calidad entre las mujeres... Lorine Niedecker nunca falla; todo lo que escribe es excelente.

Basil Bunting

La obra de Lorine Niedecker constituye una curiosa anomalía dentro de la poesía de habla inglesa. «*Soy lo que soy por todo esto, soy lo que me rodea, estos bosques me hicieron*», explicó alguna vez. A una escritura que nombra y le asigna voluntad a las especies de la naturaleza –desarrollando una cosmovisión que se anticipa a la urgencia contemporánea de entender al ser humano como parte del todo y no como su centro y medida–, Niedecker suma un oído atento a las manifestaciones populares, rimadas con humor. Disminuye así la preeminencia del individuo y lo devuelve como un miembro compasivo de una de las tantas tribus que habitan el paisaje. Esta combinación, ya de sumo interés, la habría arrinconado tras la numerosa poesía ecológica o reivindicativa posterior si no fuera porque la de Niedecker es sobre todo una poesía de vanguardia, consciente del uso de sus materiales, sintetizando al extremo su lenguaje directo y estilo minimalista. Su foco funde las labores cotidianas con las de la flora y fauna por oposición a la ciudad que ocupaba

al resto de la poesía experimental, en especial a la objetivista, con la cual más se la asocia y de la que llegó a ser la mayor exponente.

Al objetivismo le interesan las palabras –que trata como cosas– por sobre las experiencias a las que puedan referir. Sus cultores afinan la claridad expresiva y la percepción exacta de una realidad que de todos modos se escapa. Omiten a menudo las metáforas y las emociones, permitiéndole al lector activo completarlas con las propias, lo que en ocasiones conmueve efectivamente más.

Lorine Niedecker nació en 1903 y residió casi toda su vida en Black Hawk Island, una zona pantanosa de Wisconsin, junto al río Rock. Este paraje fluvial y sus alrededores enraizaron en su poesía como el trabajo manual presente en el folclor que conoció de niña y estudió de adulta. Aunque se aisló en una región remota, Niedecker mantuvo correspondencia durante décadas con escritores de la talla de Louis Zukofsky, de quien fue discípula, amante con un aborto a cuestas y luego colega, dedicándole un libro al hijo de él con su esposa, quienes impidieron la publicación. Al igual que Charles Reznikoff y George Oppen, poetas objetivistas traducidos y publicados en Chile, es fundamental en Niedecker la observación del mundo tal cual es, sin adornos. Un mundo que en el caso de ella era de un asombro creciente por la exuberancia vegetal y de un espíritu naturalista, a menudo más íntimo, lírico e irónico.

Su obra tiene la virtud de la sencillez aparente, gracias a un fraseo condensado que ofrece múltiples lecturas, abordando los temas centrales del tiempo, la memoria y la soledad. Sus poemas están poblados por imágenes de las aves, las estaciones y los ciclos de la vida. Asimismo aborda la precariedad económica y la vida modesta de los habitantes



rurales, que tampoco le fue ajena, pues ella, que era hija de terratenientes, trabajó en bibliotecas y fábricas mientras continuaba escribiendo, luego de la debacle familiar por la sordera gradual de la madre desde que la parió y los malos negocios de un padre que luego las dejó por una vecina. Con la muerte de sus progenitores, Niedecker se hace cargo de las deudas e hipotecas que aparecen en los poemas finales y con su propia pérdida de la visión deja los empleos de oficina por el de la limpieza de un hospital. Esta austeridad se refleja en su escritura, que asimismo explora las limitaciones impuestas a las mujeres y el trabajo doméstico como una forma de creación y resistencia.

La mayoría de los poemas de Niedecker son cortos. Al ritmo auditivo suele agregar el visual, jugando con la disposición espacial de las palabras, un estilo que asienta en los larguísimos poemas de su vejez. Aun en ellos mantiene la economía: cada término es esencial y cae sobre el siguiente en una simbiosis propia de los procesos animales. Estos poemas, acaso los más evocadores como es el caso de «*Wintergreen Ridge*», aparecen en el libro **North Central**, de 1968, que atraca con agudeza en su identidad regional. Antes solo habría de publicar **New Goose**, de 1946, inspirado en las canciones populares y las baladas y **My Friend Tree**, de 1961, para después autorizar un par de antologías que coincidieron con su muerte en 1970.

En castellano solo existe el libro **Y el Lugar era Agua**, de 2018, una muestra traducida cuidadosamente por Natalia Carbajosa y publicada en una pequeña editorial leonesa (*Eolas Ediciones*) que no circuló por Latinoamérica y cuyos poemas tampoco coinciden con los de este proyecto, salvo los breves «*Transición*», «*Un búho monstruoso*», «*Cuéntame una historia de la guerra*», «*Si yo fuera un pájaro*», «*Así que esta fui*



yo», «*Mañana espesa de niebla*», «*Mi amigo árbol*», «*Tradición*» y «*Mi vida junto al agua*». Las notables diferencias entre las versiones dan cuenta del misterio que Niedecker crea, así como de la amplitud rítmica y semántica del castellano.

Objetivismo Silvestre ofrece los poemas por estricto orden de escritura, con sus fuentes identificadas en el índice de acuerdo a lo señalado en el libro **Collected Works**, compilado por Jenny Penberthy en 2002. Los poemas elegidos por gusto corresponden a todas sus épocas y estilos de escritura, con énfasis en la experimentación formal, en su tono irónico y temáticas ecofeministas, sin omitir los que se han vuelto clásicos del objetivismo. Dieciséis poemas de esta selección son manuscritos inéditos, otros once solo fueron publicados en revistas, dos en la mítica antología **New Directions in Prose & Poetry** –el primer libro que James Laughlin editó y que puso a una joven Niedecker a la par de Ezra Pound, Wallace Stevens, William Carlos Williams y Elizabeth Bishop, entre otros–, y apenas doce en libros, dos de los cuales aparecieron recién después de su fallecimiento. Naturalmente, esta disposición amplía su obra, sobre todo en términos de riesgo procedimental.

Ya en la trilogía «*En campaña*», «*Para la exposición*» y «*Té*», Niedecker ofrece notas en las que muestra sus intenciones visuales y oníricas. Trabaja con categorías del inconsciente propias del surrealismo, interpretando a Dalí desde Millet en «*El próximo año o vuelo mis vueltas, tempestuosa*», poema que vuelve plástica la representación del tiempo, al usar como soporte gráfico el propio calendario, que hoy ya resulta de otra época. El poema situado así, y por vía manuscrita, comunica su propia urgencia, la poesía como recado, a veces lúbrico, a veces lúdico, siempre rozando la perplejidad de la existencia moderna. Una suma de episodios aparentemente



irrelevantes van constituyendo ventanas de entrada a una psicología compleja y a un lenguaje a punto de dinamitarse.

En inéditos como «*Los hombres del gobierno dijeron No más trigo*», «(L.Z.)» –las iniciales de Zukofsky– y «*Un búho monstruoso*», Niedecker despliega en pequeñas máximas su ironía y crítica social, a la par de una esperanza de cuño humanista. El inédito «*Si yo fuera un pájaro*», de 1951, ofrece la deliciosa posibilidad de una poética, marcando un punto de inflexión en su obra, cada vez más reflexiva. Expone sus lecturas fundamentales con una generosidad que ya se quisiera de los autores favoritos de cada uno. La manera en que desgrana los tipos de canto por autor recuerda al poema «*Para hacer el retrato de un pájaro*» de Jacques Prévert, que tanto gustaba a Floridor Pérez. Es clave cómo explicita el hecho poco conocido de que en ella conviven los mayores referentes del objetivismo con otros auténticamente populares, por su dicción romántica y al uso, como E.E. Cummings.

Es de todas formas una poesía de su época, con la crítica al estilo de vida americano de los cincuenta en «*Así que estás casado, joven*», particularmente dura con el nuevo rol de la mujer ideal en poemas como «*La oficinista joven y elegante*». En ellos es piadosa e hiriente a la vez, con imágenes brutales. Algo equivalente puede decirse respecto de sus inquietudes en materia de etnia. Levanta la voz allí donde la poesía, y más la de su generación, no suele hacerlo, poniendo su mirada objetivista al servicio del cambio.

Algunos poemas parecen notas, quizás más legibles hoy –en que pueblan la literatura– que entonces, cuando podrían haberse considerado inconclusos. Quizás esta forma de composición incidiera en que la propia Niedecker no los publicara. El orden de escritura que rige a **Objetivismo Silvestre** permite acompañar obsesiones temporales y progresiones



estéticas de este tipo. «*Viven a una fresca distancia*», por ejemplo, fue escrito casi a la par de «*Cuando la gente morena vivía a distancia*», el primero consta solo en una carta y el segundo en una revista. Aquí y allá usa rimas con un metro y pie libres, a la manera de Mirta Rosenberg en castellano, dejando que la reiteración sonora deleve la subjetividad que los poemas esconden, aun en el uso de la primera persona de «*Mi amigo árbol*» u otros. Hay una hondura que parece no condecirse con la levedad rítmica de la cancioncilla, a la manera de Emily Dickinson. Se las ha llegado a comparar tanto por sus innovaciones formales como por el alejamiento de los círculos oficiales de la palabra.

La poesía de Niedecker viaja incluso por Chile, con las cebollas para subir los Andes, con Tierra del Fuego y la inundación de Talcahuano en «*Darwin*», uno de sus poemas más emblemáticos por el desarrollo de ideas políticas y geológicas entre magníficas citas al naturalista inglés. Como en los previos «*Mi vida junto al agua*» o «*Wintergreen Ridge*», el ritmo visual de los versos con sangrías diferenciadas y a la vez repetidas estrofa a estrofa, permite que fluya el poema largo, no por nada denominado poema río en castellano, una trayectoria que hace sentir el agua en poemas contemporáneos como «*Agua de bordes lúbricos*» de Coral Bracho o en buena parte de la obra de Circe Maia.

Esta poesía en movimiento y al aire libre oscila entre la iluminación y la risa, como cuando habla de moda y luego «*Nadie, nada / me dio jamás / algo superior // al tiempo / a no ser la luz / y el silencio*». Desplegando una ecopoesía *avant la lettre*, Niedecker nombra a cada ser de la naturaleza específicamente y en **Objetivismo Silvestre** produce una narración que coincide con los sucesos vitales, incluso con la sentencia del poema final como toma de partido de su lugar en la



cadena evolutiva o más bien de adaptación –ya que venimos de Darwin– del poema contemporáneo.

El verso breve de Niedecker, cortado antes del final de la frase, omite la puntuación, como se ha generalizado casi un siglo después, generando una lectura a destiempo en que se sigue al ritmo de lo anterior y se detiene tarde ante lo nuevo. La mantuve así en castellano junto al contenido entregado a saltos sintácticos del original. También respeté sus neologismos y cierta rudeza donde la había e intenté reproducir los esquemas métricos y algunas rimas, sobre todo la soltura del habla y el rigor del detalle. Cuando traducía «*Tradición*» en las alturas de una cafetería situada en un tercer piso del centro de Colonia, vino una mariposa amarilla a mi ventana y se quedó revoloteando un rato. Espero que también a ustedes se les aparezca en estas páginas.

Objetivismo Silvestre pretende ampliar así las formas disponibles para el debate estético, llenando un vacío en la lectura de la poesía objetivista que, influyente como ha sido en Latinoamérica durante generaciones, se ha visto reducida a sus referentes masculinos y a la ciudad. La poesía situada de Niedecker, donde la ruralidad es vanguardia, resuena con varias corrientes de la poesía chilena y tiene el potencial de enriquecerla. Como Mistral y Neruda, captura la metafísica de lo pequeño y de los elementos naturales; como Parra lo coloquial e irónico, como Teillier el regreso cotidiano al lar y así podríamos seguir hacia el futuro en relación a búsquedas contemporáneas de una poesía más contenida y austera por un lado y de radicalidad feminista, ecologista y antirracista por el otro, que puede ofrecer interesantes investigaciones comparativas entre tradiciones poéticas.



Su presencia a nivel mundial es creciente, desde los poetas *language* en Estados Unidos a movimientos experimentales en Myanmar, pasando por la fundación que difunde su obra en línea. Redescubierta décadas después de publicada, su legado es un referente ineludible del modernismo en inglés, así como una de las voces más singulares de la poesía estadounidense del siglo XX que viene aquí a escuchar y ojalá también a responderle al sur del XXI.



Objetivismo Silvestre

Transition

Colours of October
wait with easy dignity
for the big change—
like gorgeous quill-pens
in old inkwells
almost dry.

Transición

Los colores de octubre
esperan el gran cambio
con una fácil dignidad:
como plumas preciosas
en tinteros viejos
casi secos.